

Edwin Gentzler, Translation and Identity in the Americas. New Directions in Translation Theory, London and New York, Routledge, 2008, i-xviii, 214 pp.

Ana María CALVO MONTAÑA
Universidad de Valladolid

En *Translation and Identity in the Americas. New Directions in Translation Theory*, Edwin Gentzler, uno de los expertos americanos más importantes en traducción, además de profesor y director del Centro de Traducción de la Universidad de Massachusetts, analiza la importancia del papel que la traducción desempeña en la formación de las Américas y, al mismo tiempo, nos revela los procesos que están provocando que la historia del multilingüismo panamericano forme parte de la conciencia pública. Se trata, sin duda, de un libro innovador que continúa con la estela que este autor inició en su estudio anterior *Contemporary Translation Theories* (1993; segunda edición revisada 2.001), libro que proporcionó la primera perspectiva general sobre las tendencias que surgían en los estudios de traducción.

Gentzler nos sugiere que se ha producido un cambio de actitud con respecto a la traducción y que este cambio viene sustentado por la consideración de la traducción como una práctica discursiva que revela signos de la polivalencia con la que se construyen las culturas. En este caso concreto, dicho cambio está acompañado por el estudio de la historia de las supresiones lingüísticas y los conflictos que se han producido en las Américas. Reconsiderar el pasado de los americanos significa, según el autor, reevaluar las estructuras cambiantes del uso del lenguaje y, en particular, reexaminar el mito del crisol a la luz de aquellas historias lingüísticas plurivocales.

El estudio de Gentzler se estructura en un total de siete capítulos, precedidos de un interesante prólogo a cargo de la profesora Susan Bassnett, de la Universidad de Warwick, en el que hace una breve introducción detallada sobre lo que el lector se va a encontrar a continuación. Tras el prefacio del autor y los correspondientes agradecimientos, el primer capítulo, que el autor titula **New Definitions**, sirve para situar y aclarar algunos de los conceptos más relevantes en el mundo actual de la traducción. A continuación, el libro contiene otros cinco capítulos, según las distintas áreas geográficas de estudio, a saber, el caso de los Estados Unidos (capítulo 2), de Canadá (capítulo 3), de Brasil (capítulo 4), de Latinoamérica (capítulo 5) y, por último, del Caribe y la escritura de las fronteras (capítulo 6). Así pues, Gentzler elige centrarse en cada capítulo en una tendencia particular de traducción. Cierra el libro el capítulo final (el número 7) en el que se recogen las conclusiones a las que el autor llega después de haber analizado los casos anteriormente citados. Gentzler justifica las razones de esta división postulando que no sólo existen diferentes historias lingüísticas en las Américas, sino que también las investigaciones en traducción han tomado trayectorias distintas y no existe una sola perspectiva coherente.

Antes de abordar los diferentes capítulos, el autor considera esencial incluir en cualquier investigación sobre traducción en las Américas las tres dimensiones de traducción presentadas por Emily Alter en su libro *The Translation Zone: A New Comparative Literature* (2006) y que son: la dimensión geográfica, la socio-política y la psicológica.

A continuación, presentamos de forma esquemática los aspectos más relevantes de los distintos capítulos:

En el capítulo 2, *Multiculturalism in the United States*, Gentzler plantea una serie de cuestiones sobre el significado de la traducción para los Estados Unidos. Toma como texto principal la obra *Monolingualism of the Other; or the Prosthesis of Origin* (1998) de Derrida y se basa en la idea de los estudiosos franceses de que cualquier ideología de homogeneidad implica un presente, pero también una ideología reprimida de heterogeneidad y diferencia. Mientras que la lengua inglesa es la que predomina en los Estados Unidos, la traducción se sumerge en cada aspecto de la cultura, porque las personas que comprenden un estado provienen de un amplio ámbito de diversos puntos de partida, tanto lingüísticamente como culturalmente. En este capítulo, Gentzler retrocede en el tiempo y examina el temprano período de la colonización, demostrando cómo el plurilingüismo era la norma dominante. El autor sugiere que se ha olvidado en gran medida la historia, y, además, defiende que reconocer el papel jugado por la traducción en la creación de los Estados Unidos podría ayudar a una nación preocupada, en la actualidad, por sus dificultades de entendimiento internacional.

En el capítulo siguiente, *Feminism and Theater in (Québec) Canada*, cambia el objeto de estudio desde un estado oficialmente monolingüe (los Estados Unidos) a uno que es oficialmente bilingüe. En Canadá, particularmente de los años 60 en adelante, se ha localizado uno de los mayores debates sobre la lengua y la implementación de una política de bilingüismo en el que la traducción ha jugado un papel crucial. Gentzler se hace eco del bienestar que existe sobre la investigación en traducción en las últimas décadas y del pensamiento innovador en torno a la traducción por parte de estudiosos y escritores. El capítulo toma dos líneas importantes de trabajo, particularmente en el caso de Canadá: la traducción para el teatro y la traducción feminista.

El principio del capítulo se centra en estudiar el uso del *joual* (francés quebequense) por parte de los escritores y en especial en el teatro. Traducir un texto a esta lengua servía para un doble propósito: por una parte, elevó el estatus de lo que se había considerado como un dialecto marginal a un lenguaje literario y, por otra, puso de relieve la importancia de la traducción como medio para comunicarse entre las fronteras.

En la segunda parte pone de relieve la extraordinaria proliferación de la traducción feminista, como práctica literaria y como actividad en el campo académico. Se citan los nombres de múltiples autoras que han tenido un impacto de gran alcance, no sólo en Canadá sino también en el resto del mundo. Se enfatiza el hecho de que las traductoras feministas canadienses hayan desarrollado un nuevo paradigma de traducción.

También hay ambivalencia en el caso de Brasil, tema del siguiente capítulo titulado *Cannibalism in Brazil*. Aquí, el debate se centra en la oposición tradición y modernidad, el viejo y el nuevo mundo. Gentzler se basa en la denominada teoría canibalista de los estudios de traducción brasileños contemporáneos, siguiendo la pista de su evolución desde la obra de Oswald de Andrade

Cannibalist Manifesto (1928). La metáfora canibalista ofrece una manera de pensar en la traducción que desafía a modelos anteriores. La traducción canibalista supone recrear un texto, conservando sus mejores y más precisas cualidades, para después transportarlas a un contexto cultural diferente. Se examina la obra de los hermanos De Campos, Haroldo y Augusto.

El capítulo da mucha importancia a lo que está sucediendo en Brasil, incluso se sugiere que el trabajo brasileño sobre la teoría de la traducción, el cine y la literatura está estableciendo unas bases para una nueva teoría de cultura que es multilingüe, intersemiótica e interdisciplinaria. La situación del país está llevando a un aumento de la actividad creativa en el proceso de forjar una nación genuinamente multicultural, donde la traducción no es una actividad marginal, sino fundamental.

Las actitudes hacia la traducción y la investigación en traducción en los países de habla española de Latinoamérica son completamente diferentes de lo que está ocurriendo en Brasil. En *The Fictional Turn in Latin America*, Gentzler toma una ruta un tanto inusual para debatir sobre la traducción latinoamericana, ya que se centra en la abundancia de escritores de ficción, siendo la traducción de importancia primordial en los escritores latinoamericanos. El capítulo trata fundamentalmente la traducción en los trabajos de Jorge Luis Borges, Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa, probablemente los tres escritores más conocidos internacionalmente. Se sirven de Walter Benjamin, un personaje clave para muchas de las figuras literarias latinoamericanas, como base teórica para el análisis de las novelas. La teoría de traducción de Benjamin se utiliza para explicar el trabajo de los escritores latinoamericanos, que buscan desarrollar y extender los modelos europeos, creando simultáneamente trabajos nuevos. Los escritores de ficción latinoamericanos han llevado a cabo deliberadamente trabajos que continuamente hacen recordar al lector otras obras. Se refuerza la importancia de la traducción como una metáfora para la formación de una identidad híbrida.

El capítulo 6, *Border Writing and the Caribbean* presenta la idea de frontera en el Caribe, donde el lenguaje está en continuo cambio, como se puede observar en los distintos tipos de lenguas criollas que encontramos en el Caribe, en el español chicano, el pocho y el spanglish, todas ellas variantes del lenguaje que incluyen más de un origen. Gentzler argumenta que dichas lenguas están en un estado constante de evolución y la traducción es una actividad en curso, permanente y fundamental para las vidas e identidades de los habitantes de esas regiones. Los escritores de las fronteras y del Caribe usan la traducción como una herramienta principal en sus investigaciones sobre su propia voz e identidad.

En su capítulo final, *Conclusion: New Directions*, Gentzler reafirma su creencia de que la historia de la traducción en las Américas es una historia de formación de identidad, algo arraigado en la psique de millones de habitantes. El autor sostiene que la plurivalencia de la traducción panamericana necesita ser vista no sólo en términos de la historia socio-cultural, sino también en términos de sus implicaciones psicológicas. Habiendo empezado por reconocer la importancia del cambio cultural en los estudios de traducción en la década de los noventa, Gentzler sugiere que quizás el próximo cambio sea de tipo socio-psicológico y pueda, de este modo, expandir lo que ha sido hasta la fecha el enfoque funcional dominante en traducción. Utilizando este enfoque, se abre la posibilidad para los estudiosos, por un lado, de entender mejor la importancia de la traducción para los individuos en sociedades multilingües y, por otro lado, de mirar hacia el exterior y captar cómo funciona la traducción en otras partes del mundo. La traducción, sugiere el autor, no es una actividad secundaria y marginal, sino más bien activa, liberadora y estimulante para la innovación.

Los ejemplos de cómo ha funcionado la traducción en las Américas sirven para recalcar la importancia de la expresión de diferentes relatos de diversidad cultural e independencia lingüística. Gentzler termina alentándonos, proponiendo que aprendamos del comprensivo trauma del pasado cultural para tratar de llegar a nuevas posibilidades en una época mundial difícil.

En definitiva, podemos decir que se trata de una interesante obra cuya lectura recomendamos a todas aquellas personas interesadas en el campo de la traducción y en descubrir nuevos aspectos de la relación de la traducción con la cultura y la formación de identidades según distintas zonas geográficas, en general, y, en particular, en las Américas.